



DEJAD QUE LOS NIÑOS VENGAN A MI

Guía para hacer con niños
la Adoración Eucarística

INTRODUCCIÓN

“¡Lo que importa es que Reines!”

«Dejad que los niños vengan a mí, y no se lo impidáis porque de los que son como éstos es el Reino de los Cielos.»

Con esta cita de Jesús queremos empezar este pequeño librito, que esperamos sea de ayuda para poder llevar a los niños al Santísimo Sacramento. Sabemos que Jesús está esperando que los niños se acerquen a Él, por eso queremos dar una guía a todos los que quieran llevar a los niños ante el Santísimo Sacramento. Santa Teresita decía que, así como es imposible pasar debajo de la lluvia y no mojarse, así de imposible es estar frente al Santísimo Sacramento y no recibir miles de gracias.

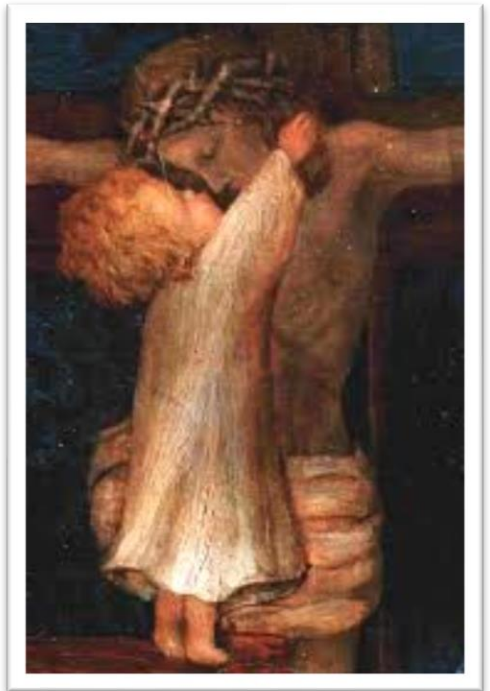
Queremos empapar de gracias a los niños, queremos florezcan niños santos, queremos enternecer al Corazón Eucarístico de Jesús con su compañía.

Queremos entusiasmar a muchos a que lleven los niños a Jesús para que los colme y les haga conocer ya de niños que no hay felicidad y alegría más grande que es estar en su intimidad.

Llevar a los niños a Jesús Hostia es consolar a Jesús y hacerle compañía por todos aquellos que se olvidan de Él, imitando a San Francisco Marto y a Santa Jacinta Marto (los pastorcitos de Fátima). Ellos querían consolar a Jesús e interceder por los pecadores.

Hoy más que nunca los niños necesitan estar cerca de Jesús para que los proteja, para que los guíe, les enseñe dónde está la verdadera felicidad.

Queremos niños que sean santos, que ellos intercedan por la humanidad



tan herida y que reparen y consigan todas las gracias que se necesitan para que los pecadores vuelvan a Jesús.

Tenemos que dar a conocer a los niños que Jesús en su Pasión, en esas horas de agonía dijo unas palabras que también nos dice a nosotros “Tengo sed”. Esa sed que tiene Jesús en la cruz es sed de ser amado por las almas. ¿Podemos enseñarles a nuestros niños que Jesús tiene sed de su amor y que los espera? Sí, podemos enseñarles que está tan al alcance nuestro calmar esa sed de Jesús en la cruz, con solo llegar a los pies del Santísimo Sacramento dispuestos a entregarles todo nuestro amor, con la intención de consolarlo y de interceder por los pecadores, ya con eso calman la sed que tiene Jesús en la Cruz.

Los niños son muy sensibles a los sufrimientos de Jesús, lo primero que les impresiona cuando ven un Cristo, son sus heridas y quieren siempre sanarlo. Podemos enseñarles a que eso se puede hacer hoy, cuando lo visitamos y le hacemos compañía, que es entonces que las heridas de Jesús sanan. Porque el amor es el que cura las heridas de Jesús en la cruz.



Es de mucho provecho y los hace crecer en el amor que conozcan la devoción al Sagrado Corazón, por eso es tan importante que conozcan su historia. Decirles que en la Eucaristía está ese Corazón de Jesús que tanto nos ama y cómo San Juan apóstol recostó su cabeza sobre el Corazón de Jesús en la última cena, cómo se apareció a Santa Margarita y cómo le confió a ella su gran tristeza. La gran tristeza Jesús era y es la frialdad de tantos corazones que no lo quieren. Porque solamente recibe de los hombres frialdades olvidos ingratitudes y que los que más deberían amarlo, los más cercanos también se olvidan de él. Por eso le dijo Jesús a Santa Margarita: “Al menos tu ámame”. Esas palabras tan dulces de Jesús tienen que hacer eco en el corazón de nuestros niños, esas palabras de Jesús los conmoverán

para amarlo y así querrán consolarlo por esa pena tan honda que él tiene. Lo querrán consolar rezando por los pecadores y entregándole nuevos propósitos.

Todos estos pequeños relatos ayudan mucho a que los niños tengan verdaderos deseos de estarse quietecitos frente al Santísimo porque entienden entonces, que, con eso, están haciendo mucho por Jesús y por las almas. Debemos ilustrarlos con muchos ejemplos de niños santos que como ellos quisieron ser íntimos amigos de Jesús Eucaristía. Si San Francisco Marto quedó tan impactado de la cara de tristeza de la Santísima Virgen que lo impulsó a no dejar pasar ni un momento sin consolar a Jesús, porque no transmitir a los niños el ejemplo de este niño santo para que los ayude a sacar el mayor fruto en su hora santa

Hacer crecer la fe de los niños es algo que es mucho más fácil de lo que se puede uno imaginar, ellos creen más rápidamente sin tener que hacerse tantas preguntas.

Como también pueden creer fácilmente que sus oraciones son escuchadas enormemente y no vacilan en pedir mucho. Están convencidos de que todo lo que pidan Jesús se los dará.

Por eso pueden ser magnánimos los niños, pueden volar muy alto y conquistar muchas almas y convertir a los pecadores, con el deseo de consolar y alegrar a Jesús en cada Hora Santa.

¡Cuánto ayuda hablarles a los niños del cielo muy a menudo! y enseñarles a que cuando entren al cielo encontrarán a todas las almas que por su oración o sus sacrificios llegaron allí. Los llena de entusiasmo para seguir pidiendo.

Enseñemos a nuestros niños a que se le haga habitual hablar con Jesús durante el día, en todo lo que hagan, para que luego el encuentro con Jesús Hostia sea más íntimo y natural.



EXPERIENCIA EN NIÑOS DE 2 A 8 AÑOS



Este es un mandato divino, lleno de amor para ti, para ti que eres mamá, papá, abuelo, hermano, ...para ti que tienes niños al lado tuyo.

Este mandato de amor nos ha llevado a armar un grupito de niños eucarísticos, los más pequeños, sí, parece asombroso ¿verdad? que unos pequeños entre 2 y 8 años en su mayoría, sin recibir la Comunión, ya amen inmensamente a Jesús y renuncien a juegos, y todo lo que les gusta por estar a los pies de Jesús, ¿te emociona?... Es mucho más ver y presenciar estas adoraciones son el Cielo en la tierra.

Para iniciar este grupito, rezamos mucho, para “ver” mejor y seguirle los pasos. ¡La audacia santa es fundamental!

Nos sobran motivos para las adoraciones de niños; te digo algunos:

- Aunque muchos aún no saben leer, son pequeños, están en el jardincito ...sin embargo saben adorar y saben amar, su corazón es tan puro que no necesitan dar tantas vueltas para decirle algo a Jesús, nosotros los mayores ¡que complicados somos!
- Porque son los que más alegran y consuelan el Sagrado Corazón de Jesús; el mundo necesita niños santos y familias santas.
- Porque el mundo los ignora por ser más débiles e indefensos, los desprecia, atenta contra su pureza, deforma su inteligencia y su alma.
- Porque no hay nada más hermoso que ver a Dios en los niños.

Te animamos con todo nuestro corazón y alegría, a que lleves niños al Sagrario, aunque te parezca que no hay medios, ni personas, ni nada, o quizás el Sacerdote aun no lo comprenda... Dios provee todo, porque es Su Obra, también nos bendice con la Cruz para que se note más que viene de Él.

¿Cuál es nuestra santa misión? ¿Sólo llevarlos delante de Jesús? Sí ¡Y mucho más! Enseñarles la **unidad de Vida**, es decir:

Darles a conocer que Dios está siempre con nosotros, **“Estaré con ustedes, hasta el fin de los tiempos”**. Él está con nosotros en la familia, en los amigos, en el colegio, en el club, con los enfermos, con los pobres, en todo lo cotidiano del día podemos encontrarnos con Él... siempre y cuando le encontremos primero en los sacramentos, especialmente en la Sagrada Eucaristía.

Algunos ejemplos de encuentro con Jesús en lo cotidiano:

- Jesús te espera cuando estás jugando, o vas de paseo, o tomando helados, en el fútbol, o cuando no tienes ganas, pero tienes que estudiar; entonces, inmediatamente una pequeña jaculatoria: Jesús porque te amo voy a estudiar por Ti.
- cuando me distraigo en clase...Jesús porque te amo me concentro de nuevo.
- cuando estás cansado, pero tienes que ayudar a un amigo o escucharlo: Jesús pondré buena cara y lo escucharé por Ti.
- cuando tienes que levantarte temprano y no quieres: Jesús me levanto por Ti...

Entonces, cuando estemos delante de Jesús, tendremos todo esto para ofrecerle y contárselo, y pedirle también.

Consejos y actividades para la parroquia

Algunos consejos quizás te ayuden, porque todo varía de acuerdo a los niños, y a lo que Dios quiera. Los encuentros pueden durar 2 horas y podría tener estos momentos: *adoración eucarística, catequesis pequeña, merienda, charlas de formación padres.*

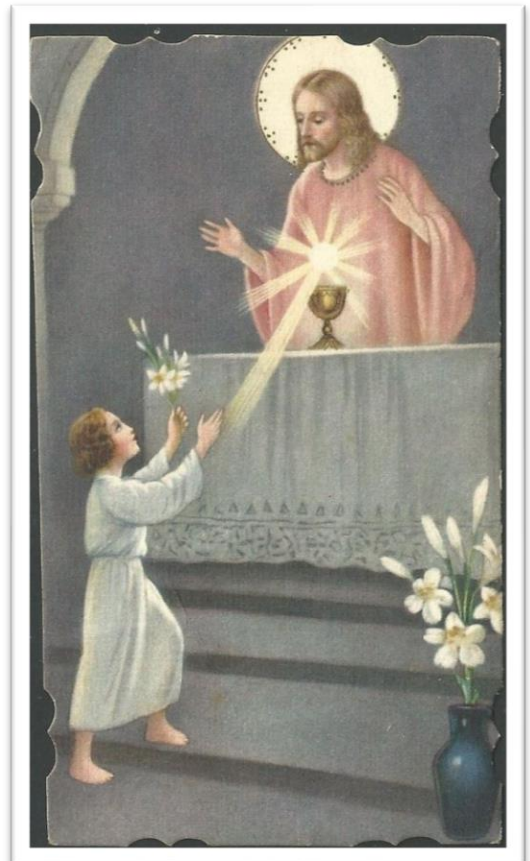
Adoración Eucarística puede durar entre 45 minutos o más un poco más. Se expone el Santísimo Sacramento con un canto de recepción. Hay que recordar siempre cómo debemos estar delante de Jesús Eucaristía. Luego se puede hacer la oración de los pastorcitos de Fátima:

¡Dios mío, yo creo, adoro, espero y te amo! ¡Te pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan, no te aman! (Tres veces).

Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, yo te adoro profundamente y te ofrezco el Preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de nuestro Señor Jesucristo, presente en todos los Sagrarios del mundo, en reparación de los ultrajes con los que Él es ofendido. Por los méritos infinitos del Sagrado Corazón de Jesús y del Inmaculado Corazón de María, te pido la conversión de los pecadores.

Luego se puede hacer acciones de gracias, pedidos de perdón, peticiones y silencios. Se puede leer algún texto de la vida de los niños santos que entusiasma mucho. Terminar con una Comunión Espiritual, pensando especialmente en los más chiquitos. Los que no se animen a expresar en voz alta algo, si quieren pueden escribirlo; todo es libre.

En las adoraciones los pequeños ponen todo lo que hay en su corazón, su familia, algún problema que tengan, sus amigos, sus mascotas, todo le cuentan, al principio algunos se animan a decirle todo y a otros les cuesta más, hay que dejarles que sean libres siempre.



Catequesis:

Generalmente es en el salón parroquial, ornamentado de acuerdo a la temática, de manera sencilla, alegre y con el mensaje claro que queremos dejar ese día.

Algunos ejemplos: parábolas de Jesús, rezo del Santo Rosario, santidad, amistad, estudio, familia, virtudes, etc. O puede ser también temas de acuerdo al año litúrgico: cuaresma, semana santa, Anunciación, día del niño por nacer, Virgen del Carmen y su escapulario (todos los años

hacemos la imposición a todos los niños que vengan), Sagrado Corazón, día de los santos (se visten de santos y cada uno cuenta la vida del santito que eligió), obras de misericordia (juntar alimentos, ropa, preparar detalles para los niños enfermitos, etc.), Corpus Christi, Pentecostés...etc

Se puede utilizar también, cantos con mímicas, juegos, etc. Hacer obritas de teatro sobre la vida de Jesús o de los santos, es muy aconsejable también. Hay incluso videos y películas católicas para niños, que pueden ayudar mucho.

Talleres de armado de Rosarios, coronas de adviento, escapularios de la Virgen del Carmen, etc., también pueden ayudar bastante.

Reunión de padres:

Una vez al mes, 30 minutos sobre formación católica que necesiten: familia, sacramentos, principios cristianos, etc. Esto surgió porque los mismos niños, trajeron a sus papás, y de a poco se anotaron en la capilla de adoración perpetua.

Oración para todos los días

“Angelito de mi guarda corre veloz al Sagrario a visitar en mi nombre a Jesús Sacramentado. Dile que lo quiero mucho, que lo quiero querer más, que me tome de su mano y que no me suelte jamás. Amén”

Jaculatoria durante el Rosario:

¡Oh Jesús mío, perdónanos, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas y socorre principalmente a las más necesitadas! *(Se dice al fin de cada decena, después del Gloria.)*



EXPERIENCIA EN NIÑOS DE 6 A 11 AÑOS

Cosas prácticas

Conviene llevar a los niños a la adoración en una hora que sólo estén ellos, porque ellos rezarán en voz alta y puede incomodar. Podrán ocupar toda una hora, por eso puede ordenarse de esta manera:

- En los primeros 5 minutos se ponen en Presencia de Dios, con una breve oración y tratan de estar en silencio un ratito. Aquí conviene enseñarles por medio del ejemplo del agua en un recipiente, de que tarda un rato en aquietarse, y que lo mismo pasa con nuestra alma cuando llegamos, y que para que Dios se nos muestre es necesario aquietarnos estando en silencio unos minutos.
- Posible oración (rezar todos juntos): *“Querido Jesús, yo sé que estás presente en el Santísimo Sacramento, y me miras. Estás pendiente de mí, de mis palabras, y quieres hablar conmigo. Te pido que pueda estarme muy atento a tu AMOR”*.
- Cuando lo vemos prudente, porque cada grupo es distinto, los niños pueden leer un poco los libritos que han llevado a la adoración. Los libros ayudan mucho, libros de vidas de santos, tienen ejemplos hermosísimos que los edifican mucho. No es necesario que lean mucho, con 10 minutos muchas veces es suficiente. Es importante enseñarles que Jesús muchas veces les hablará por medio de libros de santos y por medio de inspiraciones que llegan muchas veces estando en la adoración y que es muy lindo poder dejarlas escritas en alguna libretita. Por eso si pueden llevar a la adoración algún cuadernito, para escribir lo que pensaron o escribir alguna oración a Jesús o a su Madre.
- Enseguida de ese espacio de lectura, puede iniciarse el rezo del rosario. El Santo Rosario es un momento en que los niños pueden decir en voz alta sus peticiones, y hacerlo antes de empezar cada misterio. Allí, muestran su preocupación por los demás e interceden por ellos. Es muy lindo ver como se quedan pensando

y como desean hacer el bien a las almas. Sobre todo, si ya conocen el dolor de Jesús por tantas almas que se pierden. Y saben cómo consuelan a Jesús acercándolas. Cada misterio puede ser dirigido por un niño distinto.

- Al terminar se puede leer la guía que presentamos a continuación y que podrá tener cada niño para que sea rezado por todos juntos.

Posible guía de la Adoración

Jesús a los niños



Niños de mi Corazón, los llamo de mi corazón, porque los tengo muy dentro. Ustedes saben que en el corazón se encuentra el amor, la ternura, todo el cariño que sentimos. ¡Por eso están allí! Yo tengo un amor tan grande que no he dejado de hacer nada para demostrarles a todos cuánto los amo. Cómo fue abrir las puertas del cielo, que habían sido cerradas por el pecado de Adán y Eva para esto yo he muerto con grandes dolores en la cruz. Así he demostrado mi amor.

Porque los quiero a todos en el cielo, ese cielo que lleno

de premios he preparado a cada uno de los buenos.

Quiero contarles que mi tristeza es tan grande, por amar tanto a los hombres y porque ellos no me amen, que un día bajé a la tierra a hablar con Santa Margarita. Yo sabía cuánto me amaba, y le di a conocer toda mi tristeza y le pedí que al menos ella me amara mucho, muchísimo, por todos los que se olvidan de amarme, me ofenden y hasta se burlan de mi amor.

¿Quieren ustedes, niños de mi Corazón, hacer lo mismo que Santa Margarita y amarme tanto, tantísimo, por los que no me aman?

Los niños

Oh, Jesús de nuestro corazón, nosotros también queremos amarte como Santa Margarita. Queremos tenerte dentro de nuestro corazón. Ser parte de un grupito de niños que te amen por todos los que no te aman, consolarte y ser tus íntimos amigos. Queremos que la Virgen nos enseñe a amarte como lo hizo Ella. Estamos aquí porque te amamos, porque Tú dijiste “Dejad que los niños vengan a Mí”.

Por eso,

Llegamos hasta aquí, Jesús, porque sabemos que nos llamas.

Llegamos hasta aquí, Jesús, porque sabemos cuánto nos amas.

Llegamos hasta aquí, Jesús, porque sabemos cuán triste estás porque muchos te olvidan y desprecian.

Llegamos hasta aquí, Jesús porque queremos consolarte.

Llegamos hasta aquí, Jesús, porque queremos amarte.

Llegamos hasta aquí, Jesús porque necesitamos tu bendición.

Llegamos hasta aquí, Jesús, porque queremos que nos cuides.

Somos niños, y queremos acompañarte, estar escuchando en el silencio todos tus consejos, aprendiendo cuál es el camino al cielo.

Por eso te pedimos

Jesús, si nos hemos portado mal o desobedecido. Perdónanos.

Jesús si hemos mentido, o sacado algo de alguien. Perdónanos.

Jesús si hemos hablado mal o mirado cosas feas. Perdónanos.

Jesús si nos hemos encaprichado. Perdónanos.

Jesús si nos hemos burlado de alguien. Perdónanos.

Te amamos, Jesús, ayúdanos a ser siempre buenos.

Te amamos, Jesús, ayúdanos a dar buen ejemplo.

Te amamos, Jesús, ayúdanos a decir siempre la verdad.

Te amamos, Jesús, ayúdanos a no lastimar a nadie.

Te amamos, Jesús, ayúdanos a no mirar cosas feas.

Te amamos, Jesús, ayúdanos a amarte cada vez más.

Te amamos, Jesús, ayúdanos a que no nos apartemos de tu amor.

Te amamos, Jesús, ayúdanos a sabernos siempre bajo tu tierna mirada.

Te amamos, Jesús, ayúdanos a darnos cuenta que estás en nuestro prójimo.

Te amamos, Jesús, ayúdanos a estar siempre queriendo ayudar.

Te amamos, Jesús, ayúdanos a no ser perezosos.

Te amamos, Jesús, ayúdanos a estar siempre alegres.

Te amamos, Jesús, ayúdanos a no tener miedo.

Te amamos, Jesús, ayúdanos a conocer profundamente cuanto nos amas.

Te amamos, Jesús, ayúdanos a pasar el día en conversación silenciosa contigo.

Te amamos, Jesús, ayúdanos a dormirnos en tus brazos y a despertarnos en los brazos de María Santísima.

Oh, dulce Jesús, haz que seamos muy parecidos a Ti, cuando eras niño. Que los que nos vean, te vean a Ti. Queremos reflejar tu bondad, tu sonrisa, tu alegría. Queremos jugar, correr, trepar, pero queremos hacerlo todo como lo hiciste tú.



En donde nos has puesto, en la familia que nos has dado, queremos Jesús ser una estrella que brille y que cada rayo lleve a los nuestros tu amor, tu alegría y lleve felicidad a todos. Tú puedes hacernos santos, que podamos dar a conocer tu amor a muchas almas, para que nunca más seas ofendido ni olvidado. Que por fin seas el más amado y todos te conozcan.

Ni en la isla más lejana, los bosques más oscuros, ni en las ciudades con más edificios, que, en ningún rincón, no te amen.

Nosotros queremos amarte por los que no te aman. Nosotros queremos consolarte por todos los que te ofenden.

Jesús a los niños

Niños, mi Corazón está aquí en la Eucaristía, todo el amor que les tengo está en este mi Corazón, no hay lugar en que sea más amado que aquí. Aquí espero a todos, porque tengo mil regalos para cada uno, solo espero que vengan, me pidan lo que necesitan. ¡Yo estoy acá escondido para darles todo! También espero que me agradezcan y estén alegres por todos los regalos que reciben.

Estas visitas que me hacen consuelan mucho mi Corazón y les aseguro que no olvido nada de lo que me piden, sobre todo si piden por los pecadores. Ellos traen grandes dolores a mi Corazón y deseo que me ayuden con sus oraciones a que vuelvan a Mí. No hay ninguno que por muy alejado que esté, no pueda por las oraciones de ustedes, volver a mi Corazón.

Los niños

Jesús Eucaristía te damos gracias. Queremos agradecerte primeramente por traernos a esta capillita, en donde nos ofreces todo tu amor.

Queremos agradecerte por habernos dejado por madre a la Santísima Virgen.

Queremos agradecerte por haber sido bautizados y por pertenecer a la Iglesia.

Queremos agradecerte por nuestros padres, nuestra familia y nuestros amigos.

Queremos agradecerte por todo el cariño que nos llega por medio de nuestra familia y amigos.

Queremos agradecerte por poder ayudarte acercando a los pecadores.

Queremos agradecerte finalmente por darnos a conocer tu tierno Corazón.

Y como sabemos cuánto te gusta, Jesús, que te demos gracias y que regales más a los agradecidos, te pedimos que siempre podamos venir a amarte en el Santísimo Sacramento.

¡QUE TU MADRE MARÍA SANTÍSIMA NOS LLEVE SIEMPRE A TÍ!



COMUNIÓN ESPIRITUAL

Creo Señor mío, que éstas realmente presente en el Santísimo Sacramento del altar. Te amo sobre todas las cosas y deseo ardientemente recibirte dentro de mi alma; pero, no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente, ven al menos espiritualmente a mi corazón. Y como si te hubiese recibido, me abrazo y me uno todo a Ti; Oh Señor, no permitas que me separe de Ti.

Amén





**¡DIOS MÍO, YO CREO, ADORO, ESPERO
Y TE AMO! ¡TE PIDO PERDÓN POR LOS
QUE NO CREEN, NO ADORAN,
NO ESPERAN, NO TE AMAN!**

